

La estética del discurso en las cartas de Plinio el Joven

El ideal estético de Plinio con relación al discurso puede ser rastreado en sus Cartas, donde, de modo disperso, encontramos abundantes referencias al *ornatus* del mismo. Un estudio ordenado de estos comentarios creemos que puede dar una idea bastante aproximada sobre el pensamiento de Plinio y determinar su deuda con respecto al clasicismo que Cicerón había implantado. Intentaremos establecer la actitud de Plinio con respecto a los procedimientos estéticos de la retórica clásica.

Con Cicerón la *delectatio* se había convertido en uno de los tres pilares de la oratoria dentro de los *officia oratoris*¹. El orador debe atender al conocimiento del asunto de que se trate, pero Cicerón rechaza esta atención como exclusiva:

lectionem sine ulla delectatione neglego (Tusc. II, 7).

Los estoicos, en cambio, defendían una postura muy contraria. Así Séneca, por ejemplo, rechaza abiertamente lo sensorial y la atención al *ornatus*² que ello implica.

¹ *Tria sunt enim, ut quidem ego sentio, quae sint efficienda dicendo: ut doceatur... ut delectatur, ut moveatur (Brut. 185).*

² *... assuescamus a nobis removeere pompam et usus rerum non ornamenta metiri (De tran. an. 9, 2).*

voluptas humile servile imbecillum caducum cuius statio et domicilium fornice ac popinae sunt. Virtutem in templo invenies (Vit. Beat. 7, 3).